

**LA LIBERTAD Y LA CAUSALIDAD EN LA TERCERA ANTINOMIA DE *CRÍTICA*  
DE LA RAZÓN PURA DE INMANUEL KANT**

**MIGUEL ANGEL THERAN RODRIGUEZ**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA**

**2014**

**LA LIBERTAD Y LA CAUSALIDAD EN LA TERCERA ANTINOMIA DE *CRÍTICA*  
DE LA RAZÓN PURA DE INMANUEL KANT**

**MIGUEL ANGEL THERAN RODRIGUEZ**

**MONOGRAFÍA PRESENTADA COMO REQUISITO PARA OPTAR POR EL  
TÍTULO DE FILÓSOFO**

**DIRECTOR  
ALEXANDER TRIANA TRUJILLO  
MG. EN FILOSOFÍA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE FILOSOFÍA  
BUCARAMANGA**

**2014**

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a todas las personas con las que he compartido en esta etapa de mi vida, a mis padres, a mis compañeros y algunos amigos que estuvieron a mi lado.

Agradezco igualmente al profesor Alexander Triana Trujillo por su disposición e iniciativa de querer ayudarme con mi proyecto.

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
1. HUME: CAUSALIDAD Y CONEXIÓN NECESARIA .....	12
1.1 IMPRESIONES, IDEAS, PRINCIPIO DE LA COPIA, ASOCIACIÓN DE IDEAS.....	13
1.2 RELACIONES DE IDEAS Y CUESTIONES DE HECHO. ....	19
1.3 CAUSALIDAD: CONEXIÓN NECESARIA.....	23
1.4 ¿POR QUÉ UNA CAUSA SIEMPRE ES NECESARIA?.....	25
1.5 LA INFERENCIA DE LA CAUSA AL EFECTO .....	28
2. KANT Y LA FILOSOFÍA TRASCENDENTAL .....	33
2.1 LOS JUICIOS SINTÉTICOS A PRIORI Y SU RELACIÓN CON LA CAUSALIDAD.....	34
2.2 ESPACIO TIEMPO EN SU RELACIÓN CON LA CAUSALIDAD .....	36
2.3 LÓGICA TRASCENDENTAL Y CAUSALIDAD .....	39
2.4 LAS CATEGORÍAS.....	43
3. NECESIDAD Y LIBERTAD.....	45
3.1 CAUSALIDAD COMO CATEGORÍA .....	45
3.2 FENÓMENO Y NÓUMENO EN SU RELACIÓN CON LA CAUSALIDAD Y LA LIBERTAD.....	47
3.3 LAS IDEAS TRASCENDENTALES .....	50
3.4 LA TERCERA ANTINOMIA: EL PROBLEMA DE LIBERTAD.....	52
4. CONCLUSIONES .....	58
BIBLIOGRAFÍA.....	60

## RESUMEN

**TÍTULO:** La Libertad y la Causalidad en la tercera antinomia de *Crítica de la razón pura* de Immanuel Kant\*

**AUTOR:** Miguel Angel Theran Rodriguez\*\*

**PALABRAS CLAVES:** Causalidad, conexión necesaria, Tercera Antinomia, Libertad trascendental

### DESCRIPCIÓN:

El presente escrito se debate sobre la tercera antinomia. La antinomia que versa sobre la idea de causalidad como necesidad y como libertad. Con Kant presentamos los argumentos que posibilitan una causalidad distinta a la ley natural, una causalidad por libertad. Con esto se pretende abordar libertad como problema epistemológico, no como problema práctico, renovamos la discusión de cómo es posible que en un mundo regulado por leyes causales haya otra actuando de manera espontánea, libre y produciendo efectos en el mundo, poniendo en duda la unidad del sistema causal. Pretendemos también poner bajo sospecha que exista una ley causal, por eso presentamos en el presente escrito los argumentos humeanos que ponen en cuestión que exista la conexión necesaria entre objetos, los mismos que también no permiten una filosofía trascendental como la de Kant, debido a que para Hume la mente humana solo consta de impresiones e ideas, siendo la idea copia de las impresiones, por tanto si no tengo una impresión de algo como conexión necesaria o libertad, no tendría validez ni certeza alguna, por tanto se trataría de una mera fantasmagoría. En el presente escrito mostraremos los argumentos que permiten una filosofía trascendental; por filosofía trascendental nos referimos al conocimiento que nos permite comprender cómo es posible conocer el objeto de manera *a priori*, toda la *Crítica de la razón pura* intenta comprender cómo podemos tener conocimiento sintético a priori en las ciencias, en la Estética Trascendental intenta mostrar que constamos de formas a priori de Sensibilidad, en la Analítica Trascendental que poseemos formas puras en el entendimiento, es decir las categorías y la Dialéctica Trascendental que gozamos de ideas trascendentales que permiten la síntesis de la experiencia .

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad De Ciencias Humanas. Escuela De Filosofía. Director: Alexander Triana Trujillo

## ABSTRACT

**TITLE:** Freedom and Causality in the third antinomy of *Critique of Pure Reason* Immanuel Kant\*

**AUTHOR:** Miguel Angel Theran Rodriguez\*\*

**KEYWORDS:** Causality, necessary connection, Third Antinomy, transcendental freedom

### **DESCRIPTION:**

This paper concerns the third antinomy. This antinomy deals with the idea of causality as necessity and freedom. Together with Kant the arguments that enable a different causality from the natural law, a causality for freedom, are presented. Freedom as an epistemological problem and not as a practical problem is approached in this paper. The idea of the possibility of the simultaneous existence of this world ruled by causal laws, and another behaving spontaneously, free, having its effects on this world, questioning the unit of the causal system, is renewed. The existence of a causal law is put under suspicion. This paper presents the human arguments that question the necessary connection between objects, the same that allow us a transcendental philosophy equal to Kant's, since for Hume the human mind consists of impressions and ideas, being the idea a copy of the impressions. Hence, if I do not own an impression of something as a necessary connection or freedom, this would not have validity or certainty, and it would become a simple phantom. This paper introduces the arguments that allow for a transcendental philosophy, which relates to the knowledge that allows us understand the feasibility of knowing a priori an object. The Critique of pure reason attempts to understand the possibility of having a synthetic a priori knowledge of sciences. The transcendental aesthetic shows that we consist of a priori forms of sensitivity. The transcendental analytic reflects that we are made up of pure forms in the understanding, that is to say the categories. The transcendental dialectic states that we possess transcendental ideas that allow the synthesis of experience.

---

\* Degree work

\*\* Faculty of Human Sciences. School Of Philosophy. Director: Alonso Rojas Silva

## INTRODUCCIÓN

La siguiente investigación se refiere al tema de la tercera antinomia<sup>1</sup> que versa sobre la posibilidad de la libertad en un mundo regido por leyes naturales, entonces ¿Cómo conciliar una causalidad que determine todos los fenómenos, incluso al hombre, y a su vez coexista con una causalidad por libertad? Admitir una ley causal distinta o por fuera de ella actuando en el mundo implica el fracaso de un intento de determinación de la naturaleza.

Por antecedentes del tema de la causalidad tenemos a Aristóteles<sup>2</sup> que afirma que todo tiene una causa, es decir, que tiene un principio de ser y que de algún modo le debe su ser a otro ente o existencia, hablar de causalidad es versar sobre la relación entre acontecimientos, procesos, regularidad de los fenómenos o la producción de algo. Eduardo Nicol:

La Filosofía no inventa la noción de causalidad, en una forma más o menos oscura y confusa, está la noción, derivada de la experiencia común, se encuentra ya en el pensamiento precientífico, y además opera vitalmente como reguladora de la existencia humana, aparte de que la naturaleza misma es productiva, en el orden humano el actuar, el hacer, deparan evidencias causales. De hecho la palabra que la filosofía griega adopta para designar la causa pertenece al dominio de las cosas

---

<sup>1</sup> **Tesis:** la causalidad según leyes de la naturaleza no es la única que pueden derivar los fenómenos todos del mundo. Para explicarlos, nos hace falta otra causalidad por libertad. **Antítesis:** no hay libertad. Todo cuanto sucede en el mundo se desarrolla exclusivamente según leyes de la naturaleza. Kant, Imanuel. Crítica de la razón pura. Traducción por Pedros Riba, Buenos Aires: Alfaguara. P.407

<sup>2</sup> CFR Aristóteles, Metafísica, Libro Quinto, II. Biblioteca Filosófica. Obras filosóficas de Aristóteles. Volumen 10. Traducción: Patricio de Azcárate

humanas; es el término jurídico *causa*, que significa responsabilidad o culpa, y se emplea para cualificar al producto o causante de un mal o daño<sup>3</sup>

Este autor citado revela que la causalidad en su noción precientífica tenía connotaciones morales y jurídicas, además señala que dicha palabra como concepto solo denotaba producción y regularidad. Cuando adopta las ciencias dicho concepto a su significado le agrega la idea de necesidad. Es David Hume quien pone en entredicho esa idea de necesidad en la relación causal entre objetos, y por este motivo dedicamos un capítulo a dicho autor, ya que deja demostrado que no podemos tener una idea originaria de la conexión entre objetos atómicos, por tanto la desecha, y se lo deja al campo imaginación y no del entendimiento. En este escrito se exponen los argumentos que llevan a Hume a afirmar que la causalidad es producto del hábito; es la costumbre la que conduce a la imaginación a crearse una expectativa del futuro sin mediación del entendimiento. Y en *Crítica de la razón pura* estudiaremos el problema de la causalidad debido a las críticas de Hume al concepto de conexión necesaria. En el marco de estos estudios aborda el problema de la tercera antinomia y sus consecuencias para conciliar la necesidad causal y la libertad.

La investigación de esta problemática se realiza con el interés de abordar el tema de la libertad en su sentido teórico como problema epistemológico, desde *Crítica de la Razón Pura*. Ya que, muy poco se aborda, se suele siempre tratar como asunto práctico desde la *Metafísica de la Costumbre* o *Crítica de la Razón Práctica*.

La distribución del trabajo es la siguiente:

En el capítulo I se analizan los conceptos fundamentales de la epistemología Humeana tales como, percepciones e ideas, principio de la copia, causalidad y conexión necesaria. En el capítulo II abordamos los conceptos fundamentales,

---

<sup>3</sup> NICOL, EDUARDO. *LOS PRINCIPIOS DE LA CIENCIA*. Fondo de cultura económica, MEXICO , 1965.p.98

tales como, las formas puras de la sensibilidad, juicios sintéticos *a priori*, y las categorías. Todos estos temas en su relación con la causalidad. En el capítulo III abordamos las ideas trascendentales y la tercera antinomia.

## 1. HUME: CAUSALIDAD Y CONEXIÓN NECESARIA

Hume tiene la convicción de que antes de iniciar un tratado moral, político o ético tendremos que saber de antemano como conocemos, dado que para este autor la mente humana solo consta de impresiones e ideas. Por lo tanto, para examinar la idea de causalidad es necesario estudiar los conceptos de impresiones e ideas, cuál es el origen de las ideas, en qué consisten las impresiones simples y compuestas, además argumentaremos porque decíamos en la introducción general de este texto, que el mundo es atómico, que la idea causa es separable y distinta de su la idea de su efecto, por tanto, perfectamente pensable uno sin el otro. Por otro lado, también decíamos que causalidad es producto del hábito, que esté es un principio suficiente para inferir que A es causa del objeto B. Como esto se trata de un juicio habría que examinar cuales son los tipos de conocimiento o juicios que estamos en posesión y a cuál pertenece la causalidad y por qué, si es del tipo de relaciones de ideas o cuestiones de hecho.

Este acápite del texto versará sobre lo que entiende Hume por causalidad. Iniciaremos exponiendo conceptos como impresiones e ideas, principio de la copia, asociación de ideas, conexión necesaria. Y no puede iniciar de otra manera porque, este autor arguye que nuestra mente solo está en posesión de ideas e impresiones. A consideración de nuestra investigación es indispensable explicar su origen y dependencia. En un primer momento abordaremos el tema impresiones e ideas, principio de la copia y asociación de ideas. Donde se expone el origen de las impresiones de nuestras ideas, y dependencia. Se estudia además el principio de la copia, como concepto clave en Hume, dado que es la piedra angular de su filosofía, pues, considera que todas nuestras ideas dependen de una impresión originaria. De lo contrario, una idea de la cual no tengamos noticias por una impresión, será considerada producto de la fantasía, en esta parte también se expone la formación de ideas, mucho más elevadas llamadas ideas

complejas, que es la unión de varias ideas, pero todas ellas tienen su impresión correspondiente.

Luego abordaremos la noción relaciones de ideas y cuestiones de hecho, versaremos sobre la elaboración de los juicios de nuestro entendimiento, los realizados por la mera relación entre ideas que no necesitan constatación empírica ya que son analíticos o son verdades que están en la misma definición del objeto, y los llamados cuestiones de hecho que son juicios que dependen enteramente de la experiencia. A continuación abordaremos el tema de la conexión necesaria, siguiendo como hilo conductor el interrogante: ¿Por qué una causa siempre es necesaria y cuál es el origen de dicha inferencia? Apartados que son los que motivan nuestra investigación a saber la causalidad, donde hacemos el ejercicio de indagar por los elementos de la causalidad, los juicios que elaboramos a partir de dichos principio, la idea originaria de la causalidad, la creencia y legitimidad de la idea de causalidad.

### **1.1 IMPRESIONES, IDEAS, PRINCIPIO DE LA COPIA, ASOCIACIÓN DE IDEAS**

En este subcapítulo se aborda el contenido de nuestro entendimiento a saber, impresiones e ideas, la formación de éstas y su origen, la pertinencia de este acápite reside en que causalidad y conexión necesaria, como ideas deben tener una impresión originaria para adquirir certeza de que no son fantasmagorías, por eso indagaremos no sólo en esta acápite si no en los siguiente cómo elaboramos la idea causalidad sino las, ideas en general.

Según Hume el contenido de la mente humana son percepciones; por percepción se comprende todo acto o contenido de la mente, todo lo que podemos sentir, pensar e imaginar, y se reducen a dos clases, a saber, impresiones e ideas. Las

impresiones, son las percepciones del mundo sensible a través de los sentidos, es decir, son los datos inmediatos de la experiencia que incursionan con mayor fuerza y vivacidad en el alma, a las de este tipo pertenecen las sensaciones, emociones y pasiones, por otro lado, las ideas son las imágenes o representaciones débiles de las impresiones, esto quiere decir, que sentir y pensar es lo mismo, ya que no son más que percepciones y sólo se diferencia en su vivacidad, por lo tanto como impresiones son sentidas y más vivaces como idea son pensadas, más débiles. Es de notar que como impresión e idea se diferencian solo en solo en grados, hay ciertos estados como el febril donde están tan débiles las impresiones, tanto que resulta muy similar en su fuerza o vivacidad a la de una idea.<sup>4</sup>

Las percepciones (impresiones e ideas), también se pueden dividir en simples o complejas. Simples, las que no admiten distinción ni separación, contrario a las ideas complejas por ejemplo: una pelota de football, en la percepción que tenemos de ella, se distinguen sus cualidades, color, dureza tamaño etc. Cada una produce impresión distinta y a todas ellas juntas en un objeto común le damos el nombre de balón de football.

Si quisiéramos saber si la idea depende de la impresión o viceversa, Hume, establece el siguiente principio que será la piedra angular de su filosofía, adelantamos desde ya que será un principio clave para abordar el tema de la causalidad:

“(..) para poder saber de qué lado se encuentra esta dependencia, considero el orden de su primera aparición, y hallo por experiencia constante que las impresiones simples preceden siempre a sus correspondientes ideas; sin embargo, nunca aparecen en orden inverso. Para darle a un niño una idea de rojo

---

<sup>4</sup> Cfr, Hume, David, Tratado de la naturaleza humana, Traducción, introducción y notas de Félix Duque, Editora Nacional, Madrid, 1981. Por la presente edición, Ediciones Orbis, 1984 parte primera Sección I

o naranja, de dulce o amargo, le presento los objetos o, en otras palabras, le hago tener impresiones, pero no procedo en forma tan absurdo que me esfuerce en producir las impresiones excitando las ideas”<sup>5</sup>

A esto le denomina Hume, principio de la copia, esto quiere decir, que las impresión es originaria y la idea es dependiente, por tanto, no existe las ideas innatas que defendía quien fue el padre de la filosofía moderna, a saber Descartes, ya que Hume, como empirista exige que todo contenido del pensamiento ha tenido que pasar por los sentidos, pues considera que nuestra mente es un papel en blanco y sólo al contacto de los sentidos con las cosas, empiezan a grabar impresiones, si existiría las ideas innatas no sería necesario la experiencia o el aprendizaje y tendríamos todos las mismas verdades, por lo tanto, no hay ideas innatas, todas son causadas por impresiones simples que ha de ser producida o estimulada por una sensación previamente. <sup>6</sup>

Es significativo citar lo siguiente: “[...] Advierto que muchas de nuestras ideas complejas no tuvieron nunca impresiones que les correspondieran, así como que muchas de nuestras impresiones complejas no están nunca exactamente copiadas por ideas.”<sup>7</sup> En efecto, puedo imaginarme un unicornio rosado sin nunca antes haber tenido una impresión de dicho animal. Esto se debe a que la imaginación tiene la facultad de asociar sin ningún orden y trastocarlos. Antes de seguir con la investigación, vale aclarar cuáles son los tipos de impresiones y los tipos de ideas que tiene nuestra naturaleza humana.

Ahora bien, según nuestro autor, las impresiones pueden ser de dos clases: de sensación y reflexión. La primera se origina en el alma bajo causas desconocidas, se experimentan con nuestros órganos sensoriales: vista, tacto, oído, olfato. Las

---

<sup>5</sup> Hume, David, *Tratado de la naturaleza humana*, Traducción, introducción y notas de Félix Duque, Editora Nacional, Madrid, 1981. Por la presente edición, Ediciones Orbis, 1984 .p. 91

<sup>6</sup> Cfr. P. 94

<sup>7</sup> *Ibíd.*, p. 89

de reflexión, se derivan de nuestras ideas, de este tipo son las pasiones, deseos y emociones y se dan en primer lugar, en los sentidos, esta producirá dolor, frío, placer; de esta impresión se produce una idea que es la huella o copia, que se conservara en la mente luego de que cesa la impresión. Esta idea si incide en el alma produce una impresión, sea temor, un anhelo, aversión, deseo esperanza que son llamados por Hume, impresiones de reflexión que a su vez son copiadas como ideas en la imaginación y en la memoria, dando lugar a otras ideas y así sucesivamente.<sup>8</sup> Ejemplo, si quizás agarramos desprevenidos algo caliente esta nos da la impresión de calor acompañado de una sensación de dolor, cuando esta sensación cesa, al recordar esta idea de calor la podemos asociar con una nueva impresión, aversión. En teoría se trata de una nueva impresión provocada cuando el pensamiento se vuelve sobre sí mismo y sus operaciones.

Pues bien, decíamos más arriba que una impresión puede reaparecer en la mente como idea en la memoria o la imaginación. Vale aclarar en que consisten estos dos tipos de ideas. Las ideas que perduran en la memoria son de mayor vivacidad y coloridas, ellas no solo las conserva, en esto no consiste, su función principal si no, conservar el orden y posición, tal como se fueron dando las impresión de esa idea correspondiente, “(...) y entonces es de algún modo intermedia entre una impresión y una idea (...)”<sup>9</sup> Por otro lado, en la imaginación, la idea es mas tenue, lánguida, menos vivas, ha perdido su colorido, a la mente le cuesta trabajo en una largo periodo de tiempo mantenerla uniforme, por tanto, a la luz de esto Hume establece un principio de gran importancia para la causalidad: la imaginación tiene la libertad para trastocar y alterar el orden de sus ideas <sup>10</sup> “entonces una impresión que “cuando pierde por completo esa vivacidad y es enteramente una idea”<sup>11</sup> En eso reside la explicación de lo que aguardamos hasta llegado a este punto, a saber, que podamos pensarnos unicornios rosados, sin nunca haber tenido la

---

<sup>8</sup> Cfr. P. 95

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 96

<sup>10</sup> Cfr., p. 97

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 96

impresión de un unicornio, o que el poeta pueda realizar bellas metáforas o alguien pueda hacer una narración fantástica, ya que, la imaginación al tener la libertad de trastocar y alterar el orden de sus ideas, puede asociar el recuerdo vago de la impresión de un caballo, los cuernos de un animal y la impresión del rosado de otro objeto.

“si consideramos que todas nuestras ideas se copian de nuestra impresiones, y que no hay dos impresiones que sean absolutamente inseparables donde quiera que la imaginación perciba una diferencia entre ideas será capaz de producir fácilmente una separación entre ambas”<sup>12</sup>

De ahí que el autor se considere el mundo atómico, porque un objeto es una idea compleja, por lo tanto admite distinción y separación. Y Dada cierta libertad de la imaginación para asociar y separar ideas simples, Hume establece que esta debe estar guiada por principios, pues, ¿cómo puede verse dos ideas ligadas o acaso estarán guiadas por el azar? o ¿cómo podría la imaginación regularmente unir varias ideas simples en ideas complejas?, En palabras del autor:

Si la idea estuvieran completamente desligadas e inconexas, solo el azar podría unir las; sería imposible que las mismas ideas simples se unieran regularmente en ideas complejas –como suelen hacerlo- si no existiera algún lazo de unión entre ellas, sin alguna cualidad asociativa por la que una idea lleva naturalmente a otra. Este principio unificador de las ideas no debe ser considerado como una conexión inseparable, pues esto ha sido ya excluido de la imaginación; tampoco podemos concluir que sin esta no podría unir la mente dos ideas, porque nada hay más libre que esa facultad; tenemos que mirarlo más bien como una fuerza suave, que normalmente prevalece y es causa, entre otras cosas, de que convenga tanto los legajes entre sí; la naturaleza ha indicado de algún modo a todo el mundo las ideas simples que son más aptas para unirse en una idea compleja. Las

---

<sup>12</sup> *Ibíd.*, p. 98

cualidades de las que surge tal asociación y por la que es llevada la mente de este modo de una idea a otra, son tres: semejanzas, contigüidad en tiempo o lugar, y causa y efecto.<sup>13</sup>

Lo cierto es que en el constante fluir de ideas el pensamiento, a la imaginación se le facilita unir ideas que guarden alguna *semejanza*, “y es que esta cualidad es por si sola un vinculo suficiente de asociación para la fantasía”<sup>14</sup> por lo tanto, hay algo en nuestra mente que impulsa a asociar ideas entre las cuales hay algún grado de similitud, por ejemplo en el mundo sensible hay una variedad de animales que tiene en común ser vertebrados y que se alimentan en sus primeros años de la madre a través de las mamas, entonces le llamo al conjunto de animales que guardan eso en común, Mamíferos. También resulta evidente que los sentidos al cambiar constantemente de objetos, uno tras otro de manera regular, por costumbre la imaginación a adquirido la capacidad de unir sus objetos de manera *contigua* (unos con otros) como unidos, en el tiempo y en espacio, por tanto la imaginación tiende a relacionar o unir ideas que guardan proximidad espacial o temporal, por ejemplo veo que alguien grita y acto seguido alguien corre del lugar donde sucedió dicho echo, a este sujeto lo asocio con un ladrón. *Causa y efecto* será pues, según Hume, la conexión más fuerte en la imaginación, esta consiste en que una acción es consecuencia de otra acción o movida por un tercer objeto que guarda relación con ellos, es producto de sucesión temporalmente de ciertos fenómenos en nuestra mente, esto crea una expectativa del futuro, entonces esperamos que siga sucediendo del mismo modo como lo ha hecho en el pasado, por ejemplo: se encendió la tele a las 7pm, veo que cada que pongo un canal nacional , se está emitiendo un noticiero, a futuro tengo la expectativa que eso siga ocurriendo.

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*, p. 98

<sup>14</sup> *Ibíd.*, p. 99

De esta manera gracias a estas conexiones naturales, de manera espontánea pasamos de una idea a otra, convirtiendo una idea simple en una idea compleja, pero vale aclarar que dichas conexiones son consecuencias de la imaginación no de la razón.

Las conclusiones del presente apartado son las siguientes: por el principio de la copia sabemos que causalidad al tratarse de una idea, le corresponde una impresión porque una idea no es más que una impresión que ha perdido vivacidad, que la conexión de una causa con su efecto es producto de la imaginación y no de la razón. Debido a su libertad de conectar las ideas, pero no a placer sino regido bajo ciertos principios semejanza, contigüidad en tiempo y lugar, causa y efecto.

Importante tener en cuenta que las ideas e impresiones son separables y distinguibles, ya que eso quiere decir que es pensable y posible en la realidad que lo que llamamos causa se pueda dar sin su efecto al ser ideas totalmente distintas y separables. Kant coincidirá con Hume en que las ideas son separables y distinguibles solo en la mente en cuanto fenómeno no en la realidad porque desconozco los objetos tal cual como son. Pero eso será abordado con mayor detalle más adelante.

## **1.2 RELACIONES DE IDEAS Y CUESTIONES DE HECHO.**

Si Kant define al entendimiento como la facultad de los juicios, en este apartado se investiga si el juicio elaborado, que versan sobre la causalidad como por ejemplo: “todo comienzo de existencia, o lo que sucede tiene un comienzo”, hace parte de los juicios de tipo de relaciones de ideas, goza de legitimidad y verdadero conocimiento científico. Pero si es un juicio del tipo de cuestiones de hecho,

estará permeado de la experiencia y por lo tanto será contingente además de legitimidad y veracidad dudosa por lo menos en Hume.

Ahora bien, sabemos que nuestros contenidos mentales o percepciones se reducen a impresiones e ideas, con los cuales pensamos y elaboramos juicios, estos juicios o proposiciones, son de dos tipos de relación de ideas y cuestiones de hecho.

Las relaciones de ideas son proposiciones o juicios que se basan en relaciones entre ideas, estas no describen el mundo, no surgen de la experiencia, solo operan bajo contenidos ideales, ejemplos de estos tipos de relaciones son los siguientes: “un cuadrado tiene cuatro lados” o “todos los hombres mortales mueren” o “hipotenusa es igual al cuadrado de los dos lados” como vemos, dichas proposiciones por un mero análisis racional descubro que basta con repasar el concepto mismo para emitir un juicio, estos juicios, están sustentados bajo el principio de no contradicción además de cumplir con ser intuitivas y demostrativamente ciertas. En palabras del autor:

Las proposiciones de esta clase pueden descubrirse por la mera operación del pensamiento, independientemente de que pueda existir en cualquier parte de universo. Aunque jamás hubiera un círculo o un triángulo en la naturaleza, las verdades demostradas por Euclides conservarían siempre su certeza y evidencia”

15

En las proposiciones de cuestiones de hecho, emitir un juicio o afirmar su contrario no implica contradicción ya que para este tipo de juicios se requiere de la observación y la experiencia tiene un modo de ser que no es necesario ni imposible, es decir, son contingentes o probables “(...) jamás puede implicar una contradicción y es concebido por la mente con la misma facilidad y distinción que

---

<sup>15</sup> Hume, David, Investigación del conocimiento humano, Atalaya, Barcelona, 1995. P. 48

si fuera totalmente ajustado a la realidad”<sup>16</sup> “El agua moja” o el “fuego da calor” son afirmaciones que de momento son ciertas pero podría no serlo mañana, ya que al necesitar constatación empírica nadie puede asegurar que en un futuro sean las cosas tal cual como están, por tanto su negación es posible y no implica absurdo.

Hemos llegado al punto central de la discusión por la causalidad, así lo indica la siguiente afirmación del autor: “todos nuestros racionamientos acerca de cuestiones de hecho parecen fundarse en la relación de causa y efecto”<sup>17</sup> esto implica que al estar sustentados en la observación y la experiencia, no tienen un razonamiento demostrativo, que pruebe que de un caso particular, se pueden seguir dando los mismos efectos. Un ejemplo la tercera ley de Newton para toda acción ocurre siempre una reacción igual y contraria: “quiere decir que las acciones mutuas de dos cuerpos siempre son iguales y dirigidas en sentido opuesto”<sup>18</sup> replica Hume “todos nuestros racionamientos acerca de los hechos son de la misma naturaleza. Y en ellos se supone constantemente que hay una conexión entre el hecho presente y el que se infiere de él”<sup>19</sup>

Cuando preguntamos por las razones de creer que dicha ley Newton seguirá ocurriendo quien responda dirá que porque siempre así ha ocurrido, pero comete una falacia de petición de principio, lo que se intenta probar esta implícitamente en las premisas, cae en un razonamiento circular así lo señala en la siguiente cita:

Si alguien (...) pretendiese definir una causa diciendo que es una cosa que produce otra, es evidente que no diría nada. Pues ¿Qué es lo que entiende por producción? ¿Puede darnos alguna definición de ella que sea idéntica a la de

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 48

<sup>17</sup> *Ibid.*, p. 49

<sup>18</sup> Isaac Newton, extractos de Principios matemáticos de la filosofía natural, cit., pág. 199.

<sup>19</sup> Hume, *Ob.cit.*, p. 178

causalidad? Si puede, deseo que me la presente; y si no puede, procede en círculo y nos proporciona un sinónimo en vez de una definición<sup>20</sup>

Para concluir el presente acápite vale exponer las implicaciones que trae los argumentos expuesto por Hume. Si el autor afirma que lo que está sustentado bajo observación y la experiencia no permite razonamiento demostrativo por su contingencia, implica que las leyes de la física dejan de ser leyes, no tendrían universalidad, certeza y estricta necesidad , con Kant en el capítulo que le corresponde en el presente escrito, notaremos que Si Hume hubiese tenido presente nuestro problema en su universalidad, jamás se le habría ocurrido semejante afirmación que elimina toda Filosofía pura. En efecto, hubiera visto que según su propio razonamiento tampoco sería posible la matemática pura, ya que contiene ciertamente proposiciones sintéticas a priori. Su sano entendimiento le hubiera prevenido de formular tal aserto. <sup>21</sup>

Es decir, si bien es cierto que lo empírico no da certeza por su contingencia y a pesar de que la experiencia es la materia bruta de nuestras impresiones sensibles, esta nunca nos da verdadera necesidad y universalidad solo brinda una verdad supuesta nunca estricta, más bien comparativa. El error de Hume es no tener en cuenta que lo incondicionado no está en la experiencia, la universalidad y estricta necesidad a la regla es una exigencia de la razón, para la síntesis de la experiencia, así lo hace saber Kant en las siguientes líneas:

[...] los investigadores de la naturaleza comprendieron súbitamente algo. Entendieron que la razón solo reconoce lo que ella misma produce según su bosquejo, que la razón tiene que anticiparse con los principios de sus juicios de acuerdo con leyes constantes y que tiene que obligar a la naturaleza a responder sus preguntas, pero sin dejarse conducir con andares por así decirlo. De lo

---

<sup>20</sup> Ob. Cit.,Pág 177

<sup>21</sup> Kant, Imanuel. Critica de la razón pura. Traducido por Pedro Riba, Buenos Aires: Alfaguara. P. 54 -55

contrario, las observaciones fortuitas y realizadas sin un plan previo no van ligadas a ninguna ley necesaria, ley que, de todos modos la razón busca y necesita <sup>22</sup>

Este asunto será abordado nuevamente con Kant en el capítulo que le corresponde el texto, el lector no ha de perder de vista que enfrentamos al problema de la certeza y claridad que no encuentra Hume en las cuestiones de hecho de los cuales supones hacen parte las proposiciones que hacemos referida a la relación de causa y efecto.

### **1.3 CAUSALIDAD: CONEXIÓN NECESARIA**

En este subcapítulo se le da continuidad a la investigación de la idea de causalidad, indagando los principios de asociación de esta, a saber, contigüidad y prioridad en el tiempo, además del más esencial de todos, conexión necesaria, buscando la posible idea originaria de esta.

En el apartado anterior evaluamos causa y efecto como principio de asociación acá lo entendemos como una relación que regula los fenómenos mismo del mundo o así lo consideramos, pero Hume duda de la validez de dicha idea, pues esta debe ponerse a prueba bajo el principio de la copia, examinando su impresión originaria, ya que "(...) es imposible entender perfectamente una idea sin llevarla a su origen, examinando la impresión primaria de que procede. El examen de la impresión confiere claridad a la idea, y el examen de la idea confiere una similar claridad a todo nuestro razonamiento"<sup>23</sup> claridad y certeza eso ganaremos en el examen de la impresión originaria.

---

<sup>22</sup> Ibid. P. 18

<sup>23</sup> Hume, David, Tratado de la naturaleza humana, Traducción, introducción y notas de Félix Duque, Editora Nacional, Madrid, 1981. Por la presente edición, Ediciones Orbis, 1984 .p. 178

Si buscamos la impresión que origina la idea de causalidad observando los objetos, encuentro que ninguna cualidad de los objetos me puede dar la impresión de la que deriva la idea de causalidad “No hay ninguna cualidad que pertenezca universalmente, a todos los seres y le dé derecho a esa denominación”<sup>24</sup> Por ejemplo examinemos un objeto A: raqueta y B: pelota además su efecto un movimiento al contacto. Si examino cada uno de los objetos, encuentro que no es inherente a este el que tenga que moverse al imprimirle una fuerza, por lo menos esa inferencia en la mera observación no es posible, pues son dos impresiones separables y distinguibles. De igual manera los son los hechos, a saber contacto (causa) y movimiento (efecto) son dos acontecimientos separables, atómicos, no hay relación. En la idea de contacto no está implicada la de movimiento; pero lo que si hayo común y esencial a todos es la contigüidad y la sucesión en la aparición de los objetos.

*Contigüidad* es un elemento necesario a la causación, pues “[...] cuales sean los objetos considerados como causa y efecto, son contiguos; de modo que nada puede actuar en un tiempo o espacio separado –por poco que sea- del correspondiente a su propia existencia”<sup>25</sup> por lo tanto, el espacio, que separa a dos objetos de la relación causal no deberá ser mucho. La *sucesión* será otro elemento esencial, pues según Hume la causa debe tener prioridad en el tiempo ante su efecto correspondiente, porque si no fuera así sería simultáneo. A lo que arguye este autor: “En efecto, si una causa fuera simultánea a su efecto y este efecto lo fuera con el *suyo*, y así sucesivamente, es claro, que no existiría una cosa, tal como la sucesión, y todos los objetos deberían ser coexistentes.”<sup>26</sup> Es decir, se anula la serie causal al ser coexistentes, pero que un objeto sea contiguo y tenga prioridad en el tiempo, no implica una relación causal. Hace falta la conexión necesaria, pues contigüidad y sucesión son experimentables; en cambio

---

<sup>24</sup> Ibid p.178

<sup>25</sup> Ibid p.178

<sup>26</sup> Ibid., p. 179

la conexión necesaria no se experimenta, no tengo impresión de ella sino que la infiero, para disipar esta dificultad, Hume, examina dos preguntas:

¿Por qué razón afirmamos que es necesario que toda cosa cuya existencia tiene un principio deba tener también una causa?

¿Por qué concluimos que tales causas particulares deben tener necesariamente tales efectos particulares? ¿Cuál es la naturaleza de la inferencia que hacemos de unas a otras, y de la creencia por la que confiamos en esa inferencia?

Estos interrogantes serán resueltos en los dos apartados siguientes <sup>27</sup>

#### **1.4 ¿POR QUÉ UNA CAUSA SIEMPRE ES NECESARIA?**

En el acápite anterior examinábamos los elementos esenciales a la causalidad. Pero decíamos que el fundamental y del que no tenemos noticia de este por la experiencia, es la conexión necesaria, por lo tanto, si no es la experiencia de donde proviene la inferencia de que “Todo lo que tiene un principio tiene una causa” tendrá que ser una proposición de relaciones de ideas según Hume:

Toda certeza se debe a la comparación de ideas y al descubrimiento de relaciones que, mientras las ideas sigan siendo las mismas, sean inalterables. Estas relaciones son semejanza, proposiciones de en cantidad y número, grado de una cualidad y contrariedad<sup>28</sup>

Es lo que llamamos con anterioridad proposiciones relaciones de ideas, lo que llamara Kant, juicios analíticos, en oposición a las cuestiones de hecho. Estas relaciones de ideas no necesitan constatación empírica, ya que operan bajo

---

<sup>27</sup> Ibid. P. 181

<sup>28</sup> Ibídem., p. 182

contenidos ideales, cobijados bajo el principio de no contradicción, al negarlo sería un absurdo, por tanto, son intuitivos y demostrativos, pero “ninguna de ellas implicada en la proposición de que lo que tiene comienzo tiene también una causa de su existencia”<sup>29</sup>

otro argumento en contra de esta proposición es, a saber, es imposible demostrar que es necesaria una causa para toda nueva existencia, sin demostrar a su vez, que es imposible que algo pueda comenzar a ser si causa.

[...] podemos convencernos de que es absolutamente imposible probar de forma demostrativa la última proposición, considerando que, como todas las ideas distintas son separables entre sí, y las ideas de causa y efecto son evidentemente distintas, nos resulta fácil concebir cualquier objeto como no existente en este momento, y existente en el siguiente, sin unirle la idea distinta de causa o principio productivo.<sup>30</sup>

En efecto, al ser una cuestión de hecho no hay forma que afirme algo o diga su contrario, para caer en contradicción, su “verdad” requiere constatación empírica y nada garantiza que la realidad siempre será la misma, además de ser dos ideas la una causa y la otra efecto, por tanto son separables en la imaginación, también es posible la separación real del objeto y esto no puede ser refutado, ya que, no es del tipo de juicios emitidos por la relación de ideas, entonces resulta imposible demostrar la necesidad de una causa.

Tras Argumentar esto Hume refuta cuatro intentos de demostrar que todo principio de existencia tiene una causa:

---

<sup>29</sup> Ob .cit

<sup>30</sup> Ibíd., p. 183

Ahora, uno de los argumentos con los que se cree demostrar la necesidad de una causa dice: que hay una causa particular en un momento y lugar determinado para que se de una nueva existencia, porque de lo contraria esta quedaría en suspenso o sería eterna, y además podríamos preguntar ¿por qué existió en este momento y no en otro? Arguye que si se supone que el lugar y el tiempo no están determinados por causa alguna, por qué de la misma manera no ha suponerse lo mismo para la existencia. La supresión de la causa de algo que comienza a existir no es absurdo. Porque se trata de hechos atómicos, es decir, separable y distinguibles en la imaginación y de igual manera en la realidad. No implica contradicción porque si no voy más allá de la idea que nos formamos de los objetos, puedo cambiar la idea de un objeto de una impresión presente por otra en lugar de esta, en pocas palabras en el examen del objeto nada me indica que uno ha empezado a existir por el otro. No es una cualidad o una impresión, por lo tanto, no percibo que un objeto tenga el poder de generar otro.

Por otro lado, hay un segundo argumento, a saber, toda cosa tiene una causa, porque si le faltara su causa, esta se ha de producir a si misma o existiría desde antes de existir y esto sería imposible. Si bien el que algo no tenga una causa, no se sigue que esta sea causa del mismo, se cae en un razonamiento circular pues, “[...] el hecho de excluir todas las causa externa excluye a fortiori la cosa misma creada”<sup>31</sup>

De igual modo cae el tercer argumento empleado para demostrar la necesidad de una causa, dicho argumento dice lo siguiente: si todo lo que tiene causa no ha sido producido por nada, no hay nada que sea su causa, pero nada no puede ser algo, y de igual manera somos capaces de percibir que nada puede ser una causa, concluimos que todo objeto tiene una causa real de su existencia. Como vemos no es más que la mismo error de razonamiento anterior pues si excluimos

---

<sup>31</sup> *Ibíd.*, p. 186

todas las causas lo hacemos de verdad, por lo tanto ni la nada ni el objeto mismo puede ser una causa de su existencia.

Un cuarto argumento: “[...] dicen que todo efecto debe tener una causa porque ella está implicada en la idea misma de efecto”<sup>32</sup> pero Hume afirma que el que una idea implique a otro ser su correlato no prueba que todo comienzo de existencia tenga una causa.

En conclusión, vemos pues que ni demostrativamente ni por intuición, puede encontrarse como válido el principio de que toda causa es siempre necesaria, ya que, no hace parte de las relaciones filosóficas de las cuales obtenemos certeza intuitiva, a saber, semejanza, proporciones en cantidad y número, grados de una cualidad y contrariedad (relaciones de ideas). Ni podemos dar argumentos a favor de dicho principio, pues, decíamos que todas las ideas son separables entre sí en la imaginación y del mismo modo ocurre con la idea de causa y su efecto en los objetos mismo. Se podría pensar, pues en dos hechos aislados, es decir, no conectados.

## **1.5 LA INFERENCIA DE LA CAUSA AL EFECTO**

En el capítulo anterior exponíamos los argumentos bajo los cuales se apoyaban la idea de causalidad, fuimos llevados a concluir que no es posible la demostración racional de la existencia de la conexión necesaria por su naturaleza empírica, contingente, es decir un juicio de tipo elaborado bajo cuestiones de hecho por tanto si la idea no es válida ni demostrativamente ni intuitivamente esta idea debe surgir de la experiencia “[...] como el poder mediante el cual se produce un objeto a otro no puede nunca descubrirse por la idea de ambos, es evidente que causa y

---

<sup>32</sup> *Ibidem.*, p. 187

efecto son relaciones de las que tenemos noticias gracias a la experiencia.”<sup>33</sup> Entonces ¿Cómo inferimos la idea de conexión necesaria? “no hay objeto que implique la existencia de otro si consideramos estos objetos en sí mismos y no vamos nunca más allá de las ideas que de ellos no formamos” <sup>34</sup> es decir, en la observación de los objetos en sí mismo no se haya la idea por la cual inferimos que un objeto, debe su existencia a la de otro objeto, ya que, son dos objetos distintos, por tanto, dos impresiones distintas lo hacen separable, puedo poner como efecto otro en su lugar.

Solo por la experiencia podemos inferir la existencia de un objeto de la de otro. La naturaleza de la experiencia consiste en esto: recordamos haber tenido, ejemplos frecuentes de la existencia de una especie de objetos; recordamos también que los individuos pertenecientes a otra especie de objetos han acompañado siempre a los primeros, y que han existido según un orden regular de contigüidad y sucesión con ellos<sup>35</sup>

Acá como vemos, Hume, le ha sumado otro elemento esencial a la relación causal, a saber, conjunción constante, pero al igual que decíamos de los otros elementos con anterioridad, contigüidad y sucesión, no bastan para poder decir que dos objetos son causa y efecto, pero no encontramos la conexión necesaria “Aunque la repitamos [los casos] al infinito, nunca originamos por la mera repetición de una impresión pasada una nueva idea original, como es la conexión necesaria; el número de impresiones no tiene más efecto en este caso que si nos limitáramos únicamente a una”<sup>36</sup> Está claro que para Hume, conjunción constante no basta para hallar la tan anhelada conexión necesaria, veo por ejemplo que a la llama le acompaña el calor y lo he observado muchas veces , pero de ningún modo de manera demostrativa, poder argumentar “que casos de los no hemos

---

<sup>33</sup> Ibíd., pp. 171- 172

<sup>34</sup> Ibíd., p. 193

<sup>35</sup> Ibíd., p. 194

<sup>36</sup> Ibíd., p. 195

tenido experiencia son semejantes a aquellos en si la hemos tenido” en las investigaciones afirma lo siguiente:

“Con respecto a la experiencia pasada, sólo puede aceptarse que da información directa y cierta de los objetos de conocimiento y exactamente de aquel periodo de tiempo abarcado por su acto de conocimiento. Pero por qué esta experiencia debe extenderse a momentos futuros? [...]”<sup>37</sup>

Por lo tanto, la continua y renovada experiencia de algo no produce la idea de conexión necesaria, así alguien lo haya experimentado en muchas ocasiones.

Con toda su experiencia, no ha adquirido idea o conocimiento alguno del secreto poder por el que un objeto produce el otro, ni está forzado a alcanzar esta inferencia por cualquier proceso de razonamiento. Pero, de todas maneras, se encuentra obligada a realizarla y aunque se convenciese de que su entendimiento no tiene parte alguna en la operación, de todas formas continuara pensando del mismo modo. Hay algún otro principio que le determina a formar tal conclusión<sup>38</sup>

Este principio que nos impulsa a hacer la inferencia de que a tales causas le siguen tales efectos incluso en casos de los que no hemos tenido experiencia aun es el: hábito o la costumbre, uno de sus efectos es renovar el acto sin que medie en el ningún tipo de razonamiento. Según Hume “todas las inferencias realizadas a partir de la experiencia, por tanto, son efectos de la costumbre y no del razonamiento”<sup>39</sup> agrega además “[...] los objetos no tienen entre sí conexión alguna que pueda descubrirse. Y solo partiendo de la costumbre que actúa sobre la imaginación podemos efectuar una inferencia desde la manifestación del uno a la existencia del otro”<sup>40</sup>

---

<sup>37</sup> Hume David, *Investigación del conocimiento humano*, Atalaya, Barcelona, 1995. P. 56

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 65-66

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 67

<sup>40</sup> Hume, David, *Tratado de la naturaleza humana*, Traducción, introducción y notas de Félix Duque, Editora Nacional, Madrid, 1981. Por la presente edición, Ediciones Orbis, 1984 .p.316

Por tanto, toda inferencia que hagamos de la experiencia son efectos de la costumbre, la conexión necesaria no está en los objetos si no en nuestra mente, la proyección derivada de las costumbre resulta de algún modo útil, pero no hay verdadero conocimiento, ya que, la costumbre sólo puede proporcionar creencias, pero nunca un conocimiento universal y necesario.

Concluimos del presente capítulo que para Hume las percepciones, es decir, el contenido de nuestra mente, se reduce a impresiones e ideas y la materia bruta de ellas es la experiencia, esto implica que no hay ideas innatas y como veremos en el siguiente capítulo con Kant, si bien no hay ideas innatas porque debe tener su impresión correspondiente, Hume según nuestro autor no tuvo en cuenta que la experiencia al ser contingente, no hay certeza, por tanto, la universalidad y certeza, deriva de ciertas leyes que exige la razón y son puestas además por ella misma nunca por la experiencia, ya que, las debo presuponer antes en mí es decir *a priori*.

Con Hume encontramos que causalidad es una relación entre hechos atómicos y entre los objetos en sí mismos, se afirma que al no tener una impresión correspondiente para la conexión necesaria, esta debe derivar de una inferencia hecha por la mente no dé la razón sino del hábito.

Esto según Kant implica la imposibilidad de los juicios sintéticos a priori, al afirmar que conexión necesaria, adquiere apariencia de necesidad de la costumbre y no de la razón, eliminando toda la filosofía pura y las matemáticas que como veremos en el siguiente capítulo, consta no solo de juicios de relaciones o Analíticos en términos kantianos, sino de juicios sintéticos a priori que posibilita la experiencia misma, ya que “¿de dónde sacaría la misma experiencia su certeza si todas las

reglas conforme a las cuales avanza fueran empíricas y, por tanto, contingente?”

41

Señaladas las problemáticas fundamentales entablaremos una constante discusión de Kant con Hume atendiendo a la posibilidad de los juicios sintéticos *a priori* además de intuiciones puras y conceptos puros, ya que, es de notar que este último elimina la posibilidad de toda filosofía pura sin avistar que también elimina la posibilidad de las matemáticas única que adquiere el estatus de verdadero conocimiento y del cual se puede tener certeza a su consideración.

También nos ocupara el tema de la conexión necesaria. Argumentando cómo es posible una causación necesaria en el mundo nos queda exponer como conciliar causación necesaria con libertad.

---

<sup>41</sup> Hume David, *Investigación del conocimiento humano*, Atalaya, Barcelona, 1995. P. 49

## 2. KANT Y LA FILOSOFÍA TRASCENDENTAL

Este capítulo lo realizaremos a modo introducción al problema de la libertad, ya que, dado el tratamiento a la idea Libertad como problema epistemológico y no práctico en el presente escrito y pues como abordamos la posibilidad de coexistencia de una causalidad natural y una causalidad incausada por libertad, resulta pertinente repasar el origen de nuestra impresión e ideas y el tipo de juicios que podemos elaborar ya que libertad es una idea y los es como idea trascendental.

Además ante la imposibilidad de cualquier tipo de filosofía pura en Hume al darle certeza y claridad solo a los juicios de relaciones de ideas y descartar cualquier tipo de conocimiento que no se pueda justificar probando la idea originaria, como es el caso de la conexión necesaria (causalidad) sin tener en cuenta que las matemáticas y la geometría no solo constan de juicios de relaciones de ideas si no de juicios sintéticos *a priori* que provienen de la razón y son necesarios para la síntesis de la experiencia. El *a priori*, antes de la experiencia, por ejemplo sería impensable en Hume. Por eso este acápite versara sobre nuestro modo de conocer los objetos de manera *a priori*, ya que, para que sea posible la experiencia hay condiciones no solo empíricas sino también condiciones *a priori* o trascendentales

Ahora, como vimos en el acápite anterior en un intento de moderar los deseos por conocer, Hume, mantiene una postura escéptica ante la posibilidad de una filosofía pura, porque pretende manejarse por los estrictos límites de la experiencia, pero Kant intenta establecer los límites de la razón y por otro lado, la posibilidad del conocimiento puro *a priori*. Pues, intenta demostrar la posibilidad de una filosofía trascendental, es decir, el uso de principios del entendimiento puro más allá de los límites de la experiencia, por oposición al empírico, ya que dichos

principios son condición de posibilidad de la experiencia y no un dato de la experiencia, Este escrito examinara previamente las formas puras a priori en su relación necesaria con la experiencia : lo hay en la intuición, bajo formas de la sensibilidad, así lo demuestra en la estética Trascendental y agrega que gozamos también de los conceptos puros a priori o categorías, que son las conclusiones de la deducción de las categorías. Examinaremos esas formas puras de la intuición y del entendimiento, pues causalidad adquiere legitimidad como forma pura del entendimiento (Categoría) y lo que predicamos de este, consiste en juicio sintético a priori, y libertad en un sentido teórico es solo posible como una idea trascendental, es decir algo solo pensado por la razón pura. Esta es la justificación general de este acápite dedicado Kant. En los subcapítulos siguientes mostraremos cómo es posible que haya un tipo de conocimiento a priori en nuestros juicios, en la intuición, y en el entendimiento.

## **2.1 LOS JUICIOS SINTÉTICOS A PRIORI Y SU RELACIÓN CON LA CAUSALIDAD**

Según Kant el verdadero conocimiento, se fundamenta en juicios universales y necesarios, las ciencias establecen algo, sobre un objeto antes de que nos sean dados, es decir, de manera a priori, las matemáticas, la física y la geometría son ejemplos de ello, constan de lo que llama nuestro autor juicios sintéticos a priori: [...] los investigadores de la naturaleza comprendieron súbitamente algo. Entendieron que la razón, solo reconoce lo que ella misma produce según su bosquejo, que la razón tiene que anticiparse con los principios de sus juicios de acuerdo con leyes constantes y que tiene que obligar a la naturaleza a responder sus preguntas, pero sin dejarle conducir con andares, por así decirlo. De lo

contrario las observaciones fortuitas y realizadas sin un plan preciso no van ligadas a ninguna ley, necesaria, ley que, de todos modos la razón busca y necesita.<sup>42</sup>

En esto consiste el famoso giro copernicano en Kant, es un cambio de método, ya no somos nosotros los que nos ajustamos a la naturaleza de los objetos, si no en cuanto son pensados ellos deben regularse a las leyes de nuestra sensibilidad y de nuestro entendimiento y concordar con estos. Por que como sería posible establecer leyes constantes si se tomaran de la siempre contingente naturaleza. Esa sola cita permite abrir la posibilidad de formas puras de la sensibilidad, formas puras del entendimiento y los juicios sintéticos que es el asunto del presente subcapítulo, ya que la percepción no se ve ya desde el punto de vista del objeto si no del sujeto, pues es este el que percibe las cosas, por tanto lo hace bajo sus condiciones o forma particular de representárselo.

Ahora retomando el tema, todo juicio está compuesto por la forma A es B siendo A el sujeto y B el predicado. El entendimiento que es la facultad del juicio de la reglas, puede elaborar:

Juicios analíticos: en el que el predicado (B) se encuentra incluido en el sujeto (A).son juicios explicativos hacen más explícitos el sujeto, ya que lo predico no es nuevo, no tengo que salirme de a noción que previamente pensaba del sujeto. Por ejemplo todos los “cuerpos son extensos” en la noción de cuerpo ya está contenido el predicado porque todo cuerpo ocupa un espacio. Juicio analítico es lo que llamo Hume juicios de relación de ideas y de esa forma de juicio hay legitimad y hay verdadero conocimiento en este último olvidando que las ciencias constan de juicios sintéticos a saber, los que el predicado (B) no se encuentra en el sujeto (A), sino que añade una información que previamente no se pensaba o estaba contenida en la noción de (A). Se tratan de juicios de ampliación o extensivos como: los hay de dos tipos Juicios sintéticos a posteriori, que se originan en la experiencia como el juicio “todos los cuerpos son pensados” y los Juicios

---

<sup>42</sup> Kant, Imanuel. Critica de la Razón pura. Traducido por Pedro Ribas, Buenos Aires: Alfaguara. P.2|

sintéticos a priori, no parte de la experiencia sino de la razón, la conexión A y B es universal y necesaria como ocurre en el juicio “todo cambio tiene una causa”

Lo que podemos concluir de este subcapítulo es que ante la contingencia de la naturaleza no es posible elaborar leyes constantes, juicios universales y necesarios que la razón necesita, por eso se cambia de perspectiva ya no desde la del objeto si no desde la del sujeto cognoscente, que percibe y se anticipa con principios de sus juicios de acuerdo con leyes constantes de la razón no de la experiencia. Concluimos además que lo que predicamos de causalidad, como por ejemplo: “todo cambio tiene una causa” es universal y necesario porque lo que se dice (predicado) de A o el sujeto no está incluido en este, si no que parte de la razón permitiendo la síntesis de la experiencia.

## **2.2 ESPACIO TIEMPO EN SU RELACIÓN CON LA CAUSALIDAD**

Resulta pertinente hablar de espacio tiempo en la medida en que son condición de posibilidad de la experiencia, ellas son formas puras de la sensibilidad esenciales para la formación de juicios sintéticos *a priori* y la causalidad; además que por ejemplo los fenómenos del tiempo permiten el sumar y restar de las matemáticas, además que el cambio es un fenómeno del tiempo.

La forma más primaria de conocer es la intuición que “es el modo por medio del cual el conocimiento se refiere inmediatamente a los objetos”<sup>43</sup>; intuición es afección, Kant lo llama sensación o impresión. “los objetos nos vienen, pues dados mediante la sensibilidad y ella es la única que nos suministra intuiciones”<sup>44</sup> por lo tanto, intuición es la facultad o capacidad de ser afectados en el psiquismo, y ese objeto solo se nos es dado como fenómeno: del griego Phainain: lo que se muestra o aparece visible, fenómeno es el objeto indeterminado de la intuición. Lo que corresponde a la sensación, es la materia de este, es decir, la afección o

---

<sup>43</sup> Ibid. P. 65

<sup>44</sup> Ob cit

modificación que el objeto produce en nosotros, y como se nos da por la experiencia, quiere decir que es a posteriori, después de la experiencia, por otro lado dice Kant “llamo, en cambio forma del fenómeno aquello que hace que lo diverso del mismo puede ser ordenado”<sup>45</sup> es decir, se refiere a cierta facultad de sistematizar los datos sensoriales, y esto es independiente a la experiencia. La experiencia solo despierta o mueve esta facultad, por lo tanto, es independiente de la experiencia(a priori). Lo dicho hasta aquí representa una similitud con hilemorfismo Aristotélico, según la cual todo cuerpo se halla constituido por dos principios esenciales, que son la materia y la forma, donde para Kant la materia prima, es la sensación, y la forma es previa e independiente de la experiencia(a priori) que en Aristóteles es sustrato de la realidad y una no se puede sin la otra. Para mayor claridad Kant los separa y distingue dos tipos de intuición, a saber una empírica que está referida al conocimiento sensible, que implica datos tomados de la experiencia y por otro lado, la intuición pura o formas de la sensibilidad que son dos espacio y tiempo. Al respecto de espacio y tiempo, Kant dice lo siguiente:

“El espacio es una necesaria representación a priori que sirve de base a todas las intuiciones externas. Jamás podemos representarnos la falta de espacio, aunque sí podemos muy bien pensar que no haya objetos en él”<sup>46</sup> De manera análoga dice del tiempo.

“El tiempo es una representación necesaria que sirve de base a todos las intuiciones. Con respecto a los fenómenos en general, no se puede eliminar el tiempo mismo. Pero sí se puede eliminar, en cambio, todos los fenómenos del tiempo.”<sup>47</sup>

---

<sup>45</sup> Ibid. P. 66

<sup>46</sup> Ibid.P.68

<sup>47</sup> Ibid. P. 74

Las anteriores citas, indica que el objeto está condicionado por el espacio y el tiempo, ya que, lo preceden y permiten la representación del mismo, pues, puedo representarme la ausencia de todos los objeto, menos la representación del espacio y tiempo.

El espacio no es un concepto discursivo; como se dice, un concepto universal de relaciones entre cosas en general sino una intuición pura. [...] El espacio es esencialmente uno. Su multiplicidad y, por tanto, también el concepto universal de espacio, surgen tan solo al limitarlo. De ahí se sigue que todos los conceptos del espacio tienen como base una intuición a priori, no una empírica<sup>48</sup>

Algo similar dice del tiempo

El tiempo no es un concepto discursivo o, como se dice, universal, sino una forma pura de la intuición sensible. Tiempos diferentes son sólo partes de un mismo tiempo. La proposición que sostiene que diferentes tiempos no puede ser simultáneos no puede tampoco derivarse de un concepto universal. La proposición es sintética y no puede derivar de simples conceptos<sup>49</sup>

Es decir, que espacio y tiempo son únicos. Si hablamos de espacio y tiempo no referimos a una sola parte de un todo único, toda la infinidad de representaciones que me pueda hacer están cobijadas por el espacio y el tiempo y van mucho más allá de ellas, por tanto, no puede haber lugar a intuición o impresión alguna sin las condiciones puras de la sensibilidad: espacio y tiempo, ya que unifican, sintetizan y ordena la materia del fenómeno.

---

<sup>48</sup> Ibid . P. 69

<sup>49</sup> Ibid. P. 75

A partir de estas formas pura de la intuición, somos capaces de elaborar los juicios sintéticos a priori de la geometría y las matemáticas, ya que, al estar sustentados bajo la intuición pura, ya que, son estructuras del sujeto y no del objeto. A las matemáticas le es posible desarrollar la suma, mediante la adición sucesiva, y la geometría tiene como base la construcción de figuras en el espacio. “[...] las proposiciones de la geometría son todas apodícticas, es decir, van acompañadas de su necesidad, como por ejemplo la que afirma que el espacio sólo tiene tres dimensiones. Tales proposiciones no pueden ser juicios empíricos o de experiencia, como tampoco ser deducidas de ellos [...]”<sup>50</sup> si no de la representación a priori de la intuición, por otro lado, las matemáticas como sumar, restar, multiplicar, son operaciones que derivan de los fenómenos del tiempo, como la sucesión.

En conclusión los fenómenos del espacio y tiempo permiten explicar la causalidad, ya que si causalidad consiste, en que un objeto actúe sobre otro produciendo una alteración en su estado, es decir un cambio, pero siempre determinado por el tiempo y el espacio. La sucesión (tiempo) en el espacio, un determinado lugar en un determinado tiempo. El mismo Hume señaló como elementos esenciales de la causalidad, la contigüidad es decir una cierta cercanía espacial ente la causa y el efecto y prioridad en el tiempo. Todas estas limitaciones espacio-temporal es la regla mediante las cuales ha de producirse el cambio, o la causa y su efecto, por ejemplo: cuando describo un cambio de estado en un objeto, producto de la interacción con otro, e intento describir lo ocurrido verso sobre su lugar aquí y allí (espacio) y sucesión, es decir, establezco que se dio antes y después

### **2.3 LÓGICA TRASCENDENTAL Y CAUSALIDAD**

Este subcapítulo versa sobre las posibilidades de una disciplina estudia los formas pura del entendimiento. Si con Hume observamos la imposibilidad de

---

<sup>50</sup> Ibid. P.70

realizar cualquier tipo de filosofía pura, acá presentamos la posibilidad de una disciplina que verse sobre las formas puras de la sensibilidad, es decir, las categorías, pues si según Kant causalidad es una categoría, será acá pertinente argumentar, en que consiste y si estamos en posesión de dichos conceptos Nuestro conocimiento surge básicamente de dos fuentes del psiquismo: la primera es la facultad de recibir representaciones (receptividad de las impresiones) la segunda es la facultad de conocer un objeto a través de tales representaciones (espontaneidad de los conceptos). A través de la primera se nos da un objeto; a través de la segunda, lo pensamos en relación con la representación (como simple determinación del psiquismo)<sup>51</sup>

Por lo tanto, si decíamos que la intuición es la relación inmediata con el objeto, el concepto, es pues, la representación mediata, porque está referida a otras representaciones, que provenientes de la intuición, de esta manera y solo gracias a la unión de estas dos facultades puede haber conocimiento, ya que, sin la intuición ningún objeto no es dado y sin el entendimiento pueden ser pensados, de ahí que Kant postule que: “los pensamientos sin contenido son vacíos; la intuiciones sin conceptos son ciegas”<sup>52</sup> la intuición la hace sensibles y el entendimiento con sus conceptos la hace inteligible.

Si la ciencia de las leyes de la sensibilidad llevaba el nombre de estética, las reglas del entendimiento o del pensar en general se llaman lógica. Esta se divide en lógica general y lógica transcendental. “como lógica general, hace abstracciones de todo contenido del conocimiento del entendimiento, así como la diversidad de sus objetos, y no tiene que ver sino con las simple de forma del pensar”<sup>53</sup> es decir, que se encarga solo de la forma de pensar y no del contenido, solo se limita a estudiar las leyes y principios en general del pensamiento. Arguye

---

<sup>51</sup> Ibid. P. 92

<sup>52</sup> Ibid. P. 93

<sup>53</sup> Ibid. P. 94

Kant que esta lógica formal descubierta por Aristóteles, nació casi perfecta, no ha tenido mayor modificación desde que surgió, pero a nuestro autor no le interesa esta lógica sino la lógica trascendental:

“En este caso habría una lógica en la que no abstraería de todo contenido de conocimiento ya que una lógica que únicamente contuviera las reglas del pensamiento puro de un objeto excluirá sólo los de contenido empírico [...] tendría que llamarse lógica trascendental, ya que, solo se ocupa de las leyes del entendimiento y de la razón, si bien únicamente en la medida en que tales leyes se refieren a objetos a priori, a diferencia de lo que hace lógica general, que se refiere indistintamente a conocimientos racionales, tanto empíricos como puros”<sup>54</sup>

En resumen la lógica trascendentales ocupa de las formas puras *a priori* del entendimiento y la razón. Esta a su vez se divide en dos Analítica trascendental y dialéctica trascendental.

La dialéctica trascendental consistirá

[...] esta parte se llama dialéctica trascendental, no como arte de producir dogmáticamente semejante apariencia (un arte que, desgraciadamente, es muy corriente en no pocas fantasmagorías metafísicas, sino como una crítica del entendimiento y de la razón con respecto a su uso hiperfísico. Esta crítica tiene como finalidad descubrir la falsa apariencia de las infundadas pretensiones del entendimiento y reducir su ambición de inventar y de ampliar –efectos que pretenden conseguir a base de meros principios trascendentales-, rebajando tales pretensiones al rango de simple juicio y al de defensa del entendimiento puro frente a los artificios sofísticos<sup>55</sup> Ahora la dialéctica trascendental que propone Kant no consistirá en un juego dialéctico donde la contradicción no tiene

---

<sup>54</sup> Ibid. P. 96

<sup>55</sup> Ibid. P. 101

momentos fecundos no es progresiva, no impulsa hacia adelante sino que se presenta de manera antinómica.

Es decir, que esta lógica se encargara de velar que no se inventen principios, que van más allá de los límites de la experiencia que si bien sabemos que no se originan o se fundan en la experiencia si deben referirse a esta o tener aplicabilidad en objetos de ésta.

Por otro lado, la Analítica trascendental; es el estudio de las formas del entendimiento, consiste en analizar la facultad de conocer para descubrir los conceptos y los principios *a priori* sin los cuales el conocimiento (experiencia) no sería posible, esas formas puras del entendimiento a saber las categorías.

En resumen en este apartado hayamos que el entendimiento consta de conceptos, pero el concepto sin intuición es vacío, así surge la necesidad de una dialéctica trascendental, que acabe con las disputas metafísicas sin sentido, ante ideas y conceptos no aplicados o referidos a la experiencia, tales como que no ocupa en este escrito, a saber libertad. Versamos sobre la posibilidad de conceptos que son productos del entendimiento no de la experiencia pero su legitimidad radica en que es condición de posibilidad de la misma, tal como es la categoría: causalidad.

Este subcapítulo es la bisagra del subcapítulo siguiente, las categorías y la causalidad además con el siguiente capítulo ideas trascendentales, pues la libertad solo posible como idea trascendental o ideas de la razón pura, y hace parte en *Critica de la Razón Pura* de la sección titulada Dialéctica trascendental de ahí la pertinencia de hablar de las divisiones de la lógica señaladas por Kant

## 2.4 LAS CATEGORÍAS.

Enunciadas la función de la lógica y divisiones a continuación abordaremos con mayor detalle la disciplina que versa sobre las formas puras del entendimiento que no toma nada de la experiencia. A continuación abordaremos la causalidad como forma pura del entendimiento (Categoría)

Las categorías son elementos del conocimiento puro del entendimiento son conceptos puros, libres de condiciones empíricas o inherentes a este, habrá que descubrir cómo se fundan y su uso en el entendimiento “los conceptos se fundan, pues, en la espontaneidad del pensamiento, del mismo modo que las intuiciones sensibles lo hacen en la receptividad de las impresiones. Estos conceptos no los puede utilizar el entendimiento más que para formular juicio”<sup>56</sup> se trata pues de una representación general que nos permite pensar en el objeto por otro lado cuando hacemos referencia de un concepto a otra representación es un juicio. El juicio tiene por función agrupar la diversidad de representaciones bajo la unidad de un objeto. El juicio, tiene otra característica y es que los conceptos deben estar dispuestos de tal manera que afirman o niegan algo no de manera sucesiva. Ejemplo: <<metal precioso>>, en este enunciado no digo nada afirmativo ni negativo contrario a << los metales son preciosos>>, es un enunciado afirmativo por tanto, es un juicio.

En la función del entendimiento, a saber el elaborar juicios, están supuestos determinados conceptos, que pertenecen al entendimiento y no constan de contenido empírico, por lo tanto son conceptos, puros, que llama Kant, categorías, en palabras del autor:

La misma función proporciona también a las meras síntesis de diferentes representaciones en una intuición una unidad que, en términos generales, se

---

<sup>56</sup> Ibid. P. 105

llama concepto puro del entendimiento. Por consiguiente el mismo entendimiento y por medio de los mismos acto con que produjo en los conceptos la forma lógica de un juicio a través de la unida analítica en sus representaciones un contenido transcendental a través de la unidad sintética de lo diverso de la intuición; por ello se llama estas representaciones conceptos puros del entendimiento, y se aplican, *a priori* a objetos, cosa que no puede hacer la lógica general <sup>57</sup>

Las categorías expresan los diversos modos de ser de enunciación y los modos de ser, por eso están las ideas con el juicio, en el cual se da la predicación, cuando elaboramos juicios enunciamos muchos modos de ser, las categorías se encargan de ordenar los conceptos inferiores en uno superior, todos los conceptos quedan subordinados bajo una categoría.

Para Kant las categorías son los conceptos fundamentales del entendimiento puro, formas *a priori* de nuestro conocimiento, que representa todas las formas esenciales del pensamiento discursivo. Se deducen de la naturaleza del juicio y se reducen a cuatro grades clases a saber:

De cantidad: unidad, pluralidad, totalidad; De cualidad: realidad, negación, limitación; De relación; Inherencia y subsistencia, causalidad y dependencia, comunidad; De la modalidad: posibilidad, existencia, necesidad.

En el presente capitulo abordamos la causalidad como juicio sintético *a priori*, su relación con el espacio y el tiempo y como concepto puro (categoría), ahora nos queda contrastar a Hume y Kant en el siguiente capítulo y resolver el interrogante de Hume a saber, la conexión necesaria, en relación al concepto de libertad desde una perspectiva epistemológica.

---

<sup>57</sup> Ibid. P. 112- 113

### **3. NECESIDAD Y LIBERTAD**

En el presente acápite pondremos a debatir lo visto con Hume y lo expuesto en Kant, para estudiar la relación entre los conceptos de libertad y conexión necesaria. Y la conciliación de la aparente irresoluble causación natural (ley natural) con la libertad.

En un primer momento presentamos los argumentos que prueban que causalidad no es producto del hábito, sino que se trata de una categoría, por tanto es condición de posibilidad de la síntesis experiencia, luego presentamos los argumento que prueban que la conexión necesaria es entre objetos como fenómenos, no como cosa en sí, a continuación libertad como idea de la razón pura y la tercera antinomia.

#### **3.1 CAUSALIDAD COMO CATEGORÍA**

Todo cambio tiene un lugar de acuerdo con ley que enlaza causa y efecto, y la demostración que da Kant es la siguiente:

Yo percibo que los fenómenos se siguen unos a otros, es decir, que el estado de las cosas en un tiempo es opuesto al estado anterior. En realidad, lo que hago es, pues, enlazar dos percepciones en el tiempo. Ahora bien, el enlace no es obra del siempre sentido y de la intuición, sino que es, en este caso, producto de una facultad sintética de la imaginación, la cual determina el sentido interno con respecto a la relación temporal, pero la imaginación puede ligar los dos mencionados estados de dos formas distintas, de modo que sea uno o el otro el que precede en el tiempo. En efecto no podemos determinar en el objeto, empíricamente, por así decir, lo que precede y lo que sigue, de lo único que tengo,

pues, conciencia es que mi imaginación pone una cosa antes y la otra después no de que un estado preceda al otro en el objeto<sup>58</sup>

Vemos que al igual que Hume, Kant, coincide con que puedo experimentar o tener una impresión de sucesión en el tiempo ente dichos objetos y de prioridad en el tiempo, pero no se halla en la observación, la conexión entre ellos o en términos kantianos, “relación objetiva” no es posible percibirla, la imaginación solo indica que un objeto precede a otro y que no puede ser a la inversa

Pero un concepto que conlleve la necesidad de unidad sintética no puede ser más que un concepto puro del entendimiento, un concepto que no se halla en la percepción y que es en este caso, el de la relación de causa y efecto. El primero de estos términos determina al segundo en el tiempo como consecuencia, no como algo que sólo pueda preceder en la imaginación lo que pueda incluso no ser percibido en absoluto<sup>59</sup>

Recordemos que la experiencia es un tipo de conocimiento que se da por enlace de percepciones, estos enlaces deben ser encadenados por conceptos a priori que llamamos categorías, su labor es la unidad sintética del pensamiento. Las categorías se conciben como formas puras, necesarias y subjetivas del entendimiento, pues no son derivadas de la experiencia pero si permiten la síntesis y la unidad de esta, y su carácter necesario se la debe a que es condición de posibilidad del conocimiento.

Por consiguiente, Kant, resuelve el problema planteado por Hume a saber, la pregunta por el origen de la idea de conexión necesaria, nuestro autor resuelve el problema al darle el título de categoría a la causalidad, con esté nuevo estatus, causalidad pasa a ser condición previa de la síntesis de la experiencia,

---

<sup>58</sup> Ibid. P. 221

<sup>59</sup> Ob. cit

abandonando la pregunta por la conexión entre objetos en sí como pretendía Hume, pues dicha conexión es entre fenómenos, ya que nada sabemos del mundo externo, la información que tenemos de esta se ve mediada por las formas puras del entendimiento. Ya antes expuesta formas puras de la intuición y formas puras del entendimiento.

### **3.2 FENÓMENO Y NÓUMENO EN SU RELACIÓN CON LA CAUSALIDAD Y LA LIBERTAD**

En este subcapítulo se estudian los conceptos de fenómeno y noúmeno, pues estos son conceptos fundamentales para entender el problemas de la libertad en Kant, por tal motivo es importante analizar porque desconocemos el objeto en sí mismo, porque la conexión causal entre objetos es en cuanto fenómeno, nunca entre objetos en sí mismo, espacio, tiempo y las categorías son formas que aplicamos al fenómeno, esto abre la posibilidad de que la leyes causales naturales solo sean aplicadas para el objeto en cuanto fenómeno, no para el sujeto cognoscente, que es el que aplica todos esos principios, porque él tiene su particular forma de representarse las cosas. Ante de continuar por Fenómeno se debe entender la forma como percibimos el mundo, nuestra forma de experimentarlo, y por Noúmeno la forma como es el mundo independientemente de cómo lo percibimos, Ahora bien, En líneas anteriores hicimos mención del fenómeno en oposición al noúmeno, como distinción esencial en el problema de la causalidad, pues Hume concibe que conocemos los objetos en sí mismo, que nosotros guardamos impresiones de los objetos tal cual son y podemos luego reproducirlas estando presentes o no. Hume pretendía intentar hallar la impresión o la idea originaria de conexión necesaria, elemento esencial de la causalidad, como lo es también prioridad en el tiempo y sucesión, de los cuales, los dos últimos considera este autor que tenemos noticias de manera empírica, en la mera observación de los objetos en sí mismos, objeto causa- objeto efecto; cosa que no

es posible, con la conexión necesaria, ya que, de este elemento nunca tenemos impresión originaria. Si nos fijamos en los objetos en sí mismos como pretende Hume, en caeríamos en un error al no tener en cuenta que nosotros tomamos los objetos sensibles tal cual son el naturaleza, pero no en sí mismo, este no es el objeto de nuestro sentidos, sino que son sólo entes inteligibles, que Kant llama nóúmenos que se escapan a la representación.

Desde el comienzo se observa aquí una ambigüedad capaz de provocar un grave malentendido, consiste en que cuando el entendimiento llama mero fenómeno a un objeto desde un punto de vista, se hace, a la vez, desde fuera de ese punto de vista, una representación, de un *objeto en sí mismo*, creyendo así que puede hacerse igualmente un *concepto* de semejante objeto. Ahora bien, como el entendimiento no suministra otros conceptos que las categorías, supone que al, menos a través de estos conceptos puros del entendimiento, ha de ser posible pensar el objeto en el sentido de objeto en sí mismo. Pero con ello cae en el error de considerar el concepto de un ente inteligible, que es enteramente *indeterminado*, en cuanto algo exterior a nuestra sensibilidad, como un concepto determinado de un ente que podríamos conocer de algún modo por medio del entendimiento <sup>60</sup>

Es decir, que el entendimiento solo elabora conceptos que si bien son a priori, están aplicados a objetos sensibles (fenómenos) de la intuición, por lo tanto, su uso es exclusivamente empírico, estas es una regla del entendimiento, y se convierte en fuente de verdad porque se aplicamos, las categorías a objetos de la intuición sensible si quisiéramos aplicarla a nóúmenos tendríamos que poseer una facultad, la cual no es extraña, una especie de intuición intelectual. Entonces nuestro modo de intuir las cosas solo puede ser sensible, ya que la sensación es la materia prima de la representación y se da bajo las formas pura de la sensibilidad: espacio, tiempo, se oposición a la naturaleza en sí de los objetos, por

---

<sup>60</sup> Ibid. P. 269- 270

tal motivo el noúmeno se entiende en dos sentidos. En sentido negativo, que es como se piensa el objeto de la intuición por fuera de la representación de nuestra manera de percibirlos y en sentido positivo, a saber, el objeto de la intuición intelectual, que ya en líneas anteriores se descartó a la no ser propia de nosotros los humanos, la teoría kantiana de la sensibilidad es una teoría del noúmeno en sentido negativo, como fenómeno, así lo indican las siguientes líneas:

Así, pues, el concepto de noúmeno, no es más que un concepto límite destinado a poner coto a las pretensiones de la sensibilidad. No posee, por tanto, más que una aplicación negativa. Aun así, aun teniendo en cuenta que el noúmeno no puede establecer nada positivo fuera de la sensibilidad, no se trata de una ficción arbitraria, sino que se halla ligado a la limitación de la misma.<sup>61</sup>

A raíz de estas líneas citadas Kant, advierte que a pesar de que el noúmeno es un concepto límite para la intuición, no lo es para el entendimiento ya que a partir de sí mismo elabora conceptos (categorías). Las categorías al estar libres de determinación empírica o aplicación empírica, puede ser inducida por la razón a extender su uso o aplicación empírica, hasta extenderse a las cosas en sí misma, entes inteligibles o noumenos como por ejemplo sustancia, que excluye toda condición intuitiva: espacio tiempo. La dificultad anterior desaparece al afirmar lo siguiente “[...] el entendimiento se pone límites a si mismo admitiendo que no las conoce por medio de ninguna categoría y que, consiguientemente, solo puedo pensarlas bajo el nombre de un algo desconocido.”<sup>62</sup> Estas pretensiones de elaborar conceptos no aplicados a fenómenos se desechan, cuando comprendemos que intuición y entendimiento van de la mano, pues, pensamiento sin contenido es vacío e intuición sin concepto es ciega, ya que, el conocimiento puede surgir solo de la unión de ambos, ninguna es preferible a la otra, pues el entendimiento no intuye, ni la intuición piensa.

---

<sup>61</sup> Ibid. P. 272

<sup>62</sup> Ibid. P. 273

Concluimos que la conexión necesaria es entre fenómenos nunca entre objetos en sí mismo (noúmeno) y veremos más adelante que para conciliar causalidad y libertad trascendental, Kant echara mano de estos dos conceptos

### **3.3 LAS IDEAS TRANSCENDENTALES**

La libertad como idea transcendentales. Acá diremos en qué consisten este tipo de ideas, Ahora bien, puesto que las reglas del entendimiento en su uso empírico son siempre condicionadas, el entendimiento no satisface la pretensión de la razón de cerrar el círculo de las condiciones, por lo tanto empieza salirse de su esfera, abarcando series tan extensas que no abarca la experiencia y a fin de perfeccionarse busca fuera de aquella. Es decir, ya no de fenómenos si no de noúmenos para enlazar la cadena, en otras palabras son ideas que permiten la unidad absoluta del sistema completo de fenómenos, que nunca podría ser posible bajo las reglas de uso empírico del entendimiento. Si bien carecen de validez real, pues solo son pensados por el hombre, al no tener correspondencia con objeto sensible alguno. Su legitimidad radica en que dicha ideas hacen posible llenar el vacío del hombre en el que cae al intentar comprender las totalidades últimas, ese afán de conocer los hechos últimos le llama Kant metafísica, la misma disciplina que para Aristóteles era la matrona de todas las ciencias, porque se encargaba de determinar las causas ultimas de las cosas. La misma que el hombre ilustrado rechazo por no gozar de certeza y claridad al recurrir a principios que sobrepasan cualquier uso empírico.

Ejemplo de esas ideas a las que es levada la razón como explicación ultima de los hechos son: las ideas psicológicas (alma) idea cosmológica (el mundo), la idea teológica (Dios)

Dado dichas pretensiones de la razón por una unidad incondicionada al mundo de los fenómenos, para buscar la serie total de condiciones, al no tener soporte empírico se ve envuelta en contradicciones, lo que llama Kant antinomias, que consiste en dos razonamientos contradictorios entre sí, la razón toma a ambos por cierta. Las antinomias de la razón pura son cuatro:

La primera Antinomia versa sobre los límites del mundo y el tiempo: Tesis. El mundo tiene un comienzo en el tiempo y con respecto al espacio, está igualmente en cerrado entre límites. Su Antítesis: el mundo no tiene comienzo, así como tampoco límites en el espacio. Es infinito tanto respecto del tiempo como del espacio.<sup>63</sup>

La segunda antinomia, se trata sobre la posibilidad de la existencia de sustancias simples o compuestas en el mundo. Tesis: toda sustancia compuesta consta de partes simples y no existe más que lo simple o lo compuesto de lo simple en el mundo. Antítesis: ninguna cosa compuesta consta de partes simples y no existe nada simple en el mundo<sup>64</sup>

La tercera antinomia, versa sobre la posibilidad de la libertad en un mundo regido bajo leyes naturales, entonces cómo conciliar necesidad con libertad. Tesis: la causalidad según leyes de la naturaleza no es la única que pueden derivar los fenómenos todos del mundo. Para explicarlos, nos hace falta otra causalidad por libertad. Antítesis: no hay libertad. Todo cuanto sucede en el mundo se desarrolla exclusivamente según leyes de la naturaleza.<sup>65</sup>

La cuarta antinomia de la razón pura. Indaga por la posibilidad de seres necesarios en el mundo o la imposibilidad de seres necesarios en este. Tesis: al

---

<sup>63</sup> Ibid. P. 394

<sup>64</sup> Ibid. P. 400

<sup>65</sup> Ibid. P. 407

mundo pertenece algo que, sea en cuanto parte suya, sea en cuanto causa suya, constituye un ser absolutamente necesario. Antítesis: no existe en el mundo ningún ser absolutamente necesario, como tampoco existe fuera de él en cuanto causa suya.<sup>66</sup>

En el presente escrito solo expondré de manera detallada la tercera antinomia dejando solo enunciados las tres antinomias restantes.

### **3.4 LA TERCERA ANTINOMIA: EL PROBLEMA DE LIBERTAD**

La tercera antinomia que versa sobre la libertad trascendental, articula la posibilidad de comprender libertad en un sentido teórico, interés propiamente de la primera Crítica de la Razón Pura, con la segunda crítica o moral, es decir, libertad en sentido práctico, ya que la explicación de los acontecimientos del mundo a partir de leyes naturales parece permitir la afirmación y negación de la libertad. Si la razón pura no es capaz de acabar con sus contradicciones en asuntos teóricos como por ejemplo libertad, denotaría una posible incapacidad de la razón pura, para abordar asuntos prácticos o morales

Procedo a presentar los argumentos de la tesis:

La tesis sostiene que para explicar la totalidad de la serie causal de los fenómenos es necesario admitir otro tipo de causalidad distinta a la leyes naturales, una causa incausada, como el motor inmóvil o agente que de manera espontánea inicie una serie por sí mismo, para no extendernos al infinito las preguntas de la causa de la causa, la razón necesita un asentamiento para evitar un regreso al infinito, por lo tanto, ante esta indeterminación de la causa, la razón necesita de una causa absolutamente espontánea, una causa que se anime por sí mismo pero sus fenómenos, si sigan las leyes naturales y así poder completar la serie de los

---

<sup>66</sup> Ibid. P. 413

fenómenos, por el lado de las causas, es necesario una nueva causa llamada libertad trascendental. Por otro lado la antítesis propia de una postura escéptica con raíces empirista como la de Hume encontraría contradictorio pensar en una “causa incausada” ya que, si el entendimiento se quiere mantener bajo el estricto límites de la experiencia, lo incondicionado sería un absurdo, pues va más allá del campo de la experiencia, para el sujeto no le es posible hallar en la experiencia algo incondicionado, pues lo que le es posible percibir es un punto en el tiempo del entramado de lo sensible, es el entendimiento mismo que pretende manejarse bajos los límites de la experiencia quien rechaza la ilusión de la razón de establecer una causalidad libre que se entrometa en el encadenamiento de una serie natural de los acontecimientos haciendo incoherente la relación entre fenómenos. Inclusive Hume es aún más radical rechaza el principio de la causalidad mecanicista, a saber, que todo lo que sucede le precede un estado previo que surge inevitablemente de una regla. “[...] tal estado previo debe ser algo, que a su vez, ha sucedido (que ha llegado a ser en un tiempo, en el que antes no existía), ya que si hubiese existidos siempre, sus consecuencias no se habría podido producir ahora, sino que hubiese existidos siempre.”<sup>67</sup> Arguye que si se supone que el lugar y el tiempo no están determinados por causa alguna, por qué de la misma manera no ha suponerse lo mismo para la existencia. La supresión de una causa no es absurdo, ya que tanto la idea causa y la del efecto son separables y distinguibles en la imaginación y en la realidad, por lo tanto se puede pensar una sin la otra. A lo que Kant replica que el juicio que hacemos de que lo que sucede ha de tener una causa, es un principio que tiene validez, porque es una regla del entendimiento bajo la cual es posible la experiencia, que informa previamente a esta y no por medio de ella. Es decir, que es juicio sintético a priori, que como a inicios de este escrito decíamos que constan de validez universal y necesaria.

---

<sup>67</sup> Ibid. P.407

continuando con la antítesis si pensamos en la existencia de una libertad en sentido transcendental, un tipo de causalidad capaz de iniciar en sentido absoluto, de manera espontánea y por lo tanto, la determinación para producirla, tendríamos más que causas eficientes iniciando series causales distintas a leyes naturales, oponiéndose a la ley causal, ya que, “todo comienzo de acción supone un estado anterior previo de la causa que todavía no actúa, y un primer comienzo dinámico de acción supone un estado que no está unido por ningún vínculo causal con el anterior estado de la misma causa, es decir, no se sigue en modo alguno de este estado anterior. Así, pues, la libertad transcendental se opone a la ley de causalidad”<sup>68</sup> es decir, la dificultad que encuentra en la posibilidad de una causalidad para libertad transcendental, es que sería imposible elaborar leyes constantes, porque no puedo determinar un estado previo a este entonces tendríamos muchas causas eficientes absolutamente espontaneas produciendo efectos en el mundo eso dificultaría establecer ley alguna en la naturaleza. Además si aceptamos una causalidad por libertad esto nos libera de la coacción e interdependencia del orden de sucesos de la naturaleza, por lo tanto o bien estamos regidos y determinados por la naturaleza o estamos por fuera de esta porque si esa determinada bajo alguna ley no sería libertad.

Kant, al respecto de la posibilidad de una libertad trascendental piensa que es necesaria si consideramos plantear un origen del mundo, pero si aceptamos la posibilidad de que se pueda iniciar una serie por sí misma en el tiempo igual pensar que distintas series comiencen en el mundo conforme a la causalidad una serie por sí mismo, se puede creer que dicha sustancia tiene el poder de actuar con libertad. Nuestro autor arguye que libertad transcendental en un primer comienzo no lo es el tiempo En efecto, no nos referimos aquí a un punto de vista temporal sino desde un punto de vista causal. Por ejemplo: si ahora me levanto de la silla de modo plenamente libre y sin el influjo necesariamente determinante de las causas de la naturaleza, una serie se inicia, en términos absolutos, en este

---

<sup>68</sup> Ob.cit

suceso y en sus consecuencias naturales hasta el infinito, aunque, desde un punto temporal, ese mismo suceso no sea más que la continuación de una serie anterior.<sup>69</sup>

Si de manera dogmática tomamos por causa cosas existentes en sí misma, la libertad misma es insalvable, esta es posible, ya que, decisión y acto no hacen parte del fenómeno o serie causal alguna, ante esto cesan cualquier determinante causal natural, es decir, no tiene determinación espacio-temporal pero los sucesos si siguen la causalidad natural, por tanto, tenemos un primer comienzo absoluto con respecto a la causalidad pero no con respecto al tiempo.

Ahora veamos, en qué reside dicha autonomía del ser humano: la razón pues como ya adelantamos en líneas anteriores, posee causalidad ya que dicha facultad nos permite determinarnos espontáneamente con independencia de los impulsos sensitivos, pues en la naturaleza no hay como tal un deber pues “el entendimiento solo puede conocer de esta última (naturaleza) lo que es, fue o será. Es imposible que algo deba ser en la naturaleza de modo distinto de como es en realidad en todas estas relaciones temporales”<sup>70</sup> ellas a lo sumo pueden expresar un querer, pero no pueden producir un deber no tienen ese carácter necesario, por el contrario resulta siempre condicionado en contraste con la razón en palabras de nuestro autor:

El deber pronunciado por la razón impone, en cambio, medida y fin, e incluso prohibición ya autoridad. Tanto si se trata de un objeto de la mera sensibilidad (lo agradable) como de razón pura(lo bueno), la razón no cede ante un motivo que se dé empíricamente, ni sigue el orden de las cosas tal como se manifiesta en la esfera de los fenómenos, si no que construye para sí misma, con plena espontaneidad , un orden propio según ideas que ella hace concordar con las

---

<sup>69</sup> Ibid. P. 411

<sup>70</sup> Ibid. P. 41

condiciones empíricas y a la luz de las cuales proclama necesidad de acciones que no han sucedido y que tal vez no sucedan nunca. A pesar de ello, la razón parte del supuesto de que puede ejercer causalidad sobre todas esas acciones, ya que, en caso contrario, no esperaría de sus efectos empíricos ninguno.<sup>71</sup>

Como vemos el hombre es un ser autónomo, pues es capaz de regirse bajos sus propias leyes pues el querer de la naturaleza está condicionada al deber de la razón como afirma también el psicoanalista Sigmund Freud: el yo decide si las exigencias de los instintos o impulsos sensitivos como le llama Kant han de tener satisfacción inmediata, las aplaza a circunstancias más favorables o las suprime totalmente. La propuesta final o lo que se ha de entender por libertad en Kant será lo siguiente:

Por libertad, entiendo, la capacidad de iniciar por sí mismo un estado; no se trata de una causalidad que se halle, a su vez, bajo otra causa que, siguiendo la ley de la naturaleza, la determine temporalmente; la libertad es en este sentido una idea pura trascendental que, en primer lugar, no contiene nada tomado de la experiencia y cuyo objeto, en segundo lugar, no puede darse de modo determinado en ninguna experiencia, ya que hay una ley general, que regula la misma posibilidad de toda experiencia, según la cual todo cuanto sucede ha de tener una causa<sup>72</sup>

A manera de conclusión, En los dos autores encontramos un interés común: establecer límites y moderar los deseos del conocer más allá de lo que indica las experiencias y depurar la filosofía y de la razón misma la fuente de error, pues esta queda perpleja ante preguntas que se escapan a su comprensión, cuando versan sobre, Dios como vimos conexión necesaria (causalidad), libertad, las tres de las que hago mención tienen en particular que no puedo tener impresión alguna

---

<sup>71</sup> Ibid. P. 472

<sup>72</sup> Ibid. P. 465

de ella, las dos últimas que traíamos al presente escrito, lo que era un problema al inicio con el apartado de Hume, a saber, la imposibilidad de la conexión necesaria en el examen de los hechos atómico y de los objetos en sí, también atómicos, por tanto distinguibles y separables en la realidad y en la imaginación, sin embargo vimos que esto que era un problema en Kant, ya no es problema si aceptamos que causalidad es una categoría, por tanto un concepto *a priori* del entendimiento que permite la síntesis de la experiencia, es necesaria porque, permite unidad e incondicionalidad en lo condicionado y contingente que es la experiencia, sin ella nunca sería posible la certeza y claridad de cualquier ciencia. Y si además aceptamos como versa Kant, que desconocemos los objetos tal cual como son en realidad, es ahí el error de Hume al creer que la conexión necesaria es entre objetos entre sí, tal error se comete también en el problema de la libertad, Lo que el objeto en sí no me esta develado lo que conocemos es el fenómeno, es decir, el modo como se representa, se organiza la realidad en mi psiquismo, que es bajo formas *a priori* de la sensibilidad, espacio, tiempo y conceptos puros, categorías: entre ellas causalidad que posibilita la experiencia misma

Concluimos además que Kant le da solución al problema de la libertad por un lado, aceptando las inquebrantables leyes de la naturaleza, ya que es innegable inmutabilidad, y por otro lado, aceptando las leyes de una causalidad surgida de una libertad transcendental, cuyos efectos se manifiesten en los fenómenos. Dicha antítesis se armonizan al rechazar la realidad absoluta de los fenómenos permitiendo al hombre manejarse entre dos esferas, uno fenoménico, y otro inteligible.

#### 4. CONCLUSIONES

En conclusión causalidad es una forma pura del entendimiento, una categoría, que no toma nada de la experiencia, sin embargo, es condición de posibilidad de la síntesis de la experiencia, ya que, La experiencia es un tipo de conocimiento que se da por enlace de percepciones y precisamente son las categorías quienes permiten esa unidad sintética del pensamiento

Concluimos además que la idea de libertad es la capacidad de iniciar por sí mismo un estado es una idea pura trascendental, que no toma nada de la experiencia y por lo tanto no está determinado por ninguna ley causal, ya que libertad como idea pura trascendental escapa a la serie de los fenómenos de la experiencia y sin embargo permite la unidad absoluta del sistema completo de fenómenos.

En el presente escrito mostramos los argumentos que permiten una filosofía trascendental, nos referimos al conocimiento que nos permite comprender cómo es posible conocer el objeto de manera *a priori*, mostramos que las ciencias gozan conocimiento sintético a priori, en la Estética Trascendental mostramos que constamos de formas a priori de Sensibilidad, en la Analítica Trascendental que usamos de formas puras en el entendimiento, es decir las categorías y en la Dialéctica Trascendental que poseemos de ideas trascendentales que permiten la síntesis de la experiencia . Todos esos temas en relación con la causalidad

Si en Hume el concepto o piedra angular de su filosofía es el principio de la copia, en Kant es el fenómeno, en oposición a como son las cosas en sí al noumeno. Leyes causales o naturales y libertad son posible para el hombre gracias a estos dos conceptos, pues según Kant, nos manejarías en dos esferas o realidades una fenoménica al ser sensibles y otra noumenica al gozar de voluntad. Como vemos si hace parte de la naturaleza se rige por las causalidad natural pero también de

una causalidad por libertad, ya que, voluntad y decisión es inteligible nunca sensible, por eso hace parte de lo noumenico y si no es un fenómeno no sigue ley natural alguna, solo sus manifestaciones, a saber, el acto, la decisión puesta en marcha, si sigue las leyes causales naturales, esa doble esfera es lo que permite afirmar que el hombre es libre que es un ser autónomo.

## BIBLIOGRAFÍA

Aristóteles, *Metafísica*, Libro Quinto, II. Biblioteca Filosófica. Obras filosóficas de Aristóteles. Volumen 10. Traducción: Patricio de Azcárate.

García, Pedro, *EL Escepticismo como Eutanasia de la Razón Pura*. Revista de Filosofía Uis No. 3

Hume, David, *Tratado de la naturaleza humana*, Traducción, introducción y notas de Félix Duque, Editora Nacional, Madrid, 1981. Por la presente edición, Ediciones Orbis, 1984

Kant Immanuel [KrV] (1998) *Critica de la Razón Pura* (trad. P. Ribas). Madrid: Alfaguara.

Nicol, Eduardo, *LOS PRINCIPIOS DE LA CIENCIA*, Fondo de cultura Económica MEXICO , 1965.p.98